

El evangelio según Mateo

Introducción.

Mateo fue un cobrador de impuestos, quien tuvo bastantes recursos materiales y esto queda en evidencia cuando Jesús le llama al ministerio. Y, acto seguido, Mateo hace una fiesta en su casa, invitando a todos sus conocidos con el fin de que Jesús les hablara del evangelio. **Lucas 5. 27 – 29.**

Leví fue su nombre, pero en el tiempo todo el mundo lo llegó a conocer como Mateo. Mateo significa: “regalo de Dios”.

En lo personal, pienso que Jesús aprovechó el testimonio de Mateo para dar una lección muy importante a sus discípulos.

Recordemos que los publicanos eran personas adineradas por causa de cobros excesivos, lo que los hacía ser rechazados por buena parte de los judíos. **Lucas 19. 7.**

También un cobrador de impuestos era un servidor del imperio romano y por ende era visto como un traidor por sus compatriotas.

Pensando en estos datos, nadie esperarí que un cobrador de impuestos sería parte del equipo ministerial de Cristo. También porque, en medio de los discípulos, hubo otros discípulos que eran contrarios a los cobradores de impuestos; por ejemplo, Simón el Zelote. **Mateo 10. 2 – 4.** El Cananita sería la mejor traducción, o en otras palabras el Zelote (**Lucas 6. 15**). Y los mismos discípulos, que, en su trabajo de pescadores, sufrían pagando impuestos excesivos.

A pesar de que Mateo fue un hombre de muchos recursos y contactos, era un discípulo de corazón humilde. **Mateo 10. 3.**

Nótese que, en su propia lista de los doce, él se hace llamar a sí mismo un “publicano”.

Ninguno de los otros evangelios le menciona así, pero a título personal, él si lo hace y esto deja en evidencia su humildad. No olvidó de dónde el Señor lo sacó.

Es claro que este evangelio fue escrito en una fecha temprana, antes de la destrucción del templo en el año 70 d. C. Algunos han propuesto una fecha temprana. El año 50 D.C.

¿Por qué Mateo es el primer libro de nuestro Nuevo Testamento?

Por su contenido altamente judío, esto lo hace un excelente puente histórico, que ayuda al oyente a relacionar rápidamente las profecías del Antiguo Testamento y el cumplimiento de ellas en la persona de Jesús.

El lenguaje judío del evangelio de Mateo es impresionante. Esto es evidente aún en la genealogía propuesta por Mateo que sólo registra hasta Abraham. (En contraste, Lucas,

quien buscaba mostrar a Cristo como Redentor de la humanidad, regresa extiende la genealogía hasta Adán).

El propósito de Mateo es demostrar que “Jesús es el Mesías, el Rey de Israel”.

Este evangelio cita más de sesenta veces pasajes proféticos del A.T, haciendo énfasis en que Jesús de Nazaret es el cumplimiento de todas esas promesas.

La probabilidad de que la audiencia de Mateo fuera predominantemente judía se evidencia por varios hechos:

Primero. Mateo normalmente cita las costumbres judías sin explicarlas, a diferencia de los otros evangelios.

Un ejemplo: **Mateo 15. 1 – 2/ Marcos 7. 3; Mateo 27. 59/ Juan 19. 40.**

Segundo. Es una constante en Mateo mencionar a Jesús como “el Hijo de David” (**Mateo 1. 1; 9. 27; 12. 23; 15. 22; 20. 30; 21. 9, 15; 22. 42, 45**).

Tercero. Mateo aplica mucha sensibilidad con respecto al uso del nombre de Dios, refiriéndose, por ejemplo, al “Reino de los cielos”. Los judíos evitaban pronunciar el nombre de Dios en voz alta como señal de respeto y honra, por eso utilizaban, por ejemplo, la palabra cielo como alternativa para referirse a Dios.

Nótese que en los otros evangelios esta expresión es tratada como “el reino de Dios”. Mateo llegó a usar esta expresión de forma típica en su evangelio: es el único de los evangelios que usa este término y lo hace 32 veces. (28 capítulos y 32 veces menciona el Reino de los cielos en lugar de “el Reino de Dios”)

Y, por último, todos los temas principales del libro de Mateo están arraigados en el A.T y colocados a la luz de las expectativas mesiánicas de Israel.

Su propósito es claro: Demostrar que Jesús es el Mesías prometido, el Rey de los judíos, esperado por mucho tiempo.

Su gran cantidad de citas del A.T está específicamente diseñada para mostrar la unión entre el Mesías de la promesa y Jesús de Nazaret.

Este propósito parece nunca salir de la mente de Mateo; inclusive trata muchos detalles incidentales de las profecías del A.T como pruebas de las declaraciones mesiánicas de Jesús. Unos ejemplos:

1. **Mateo 2. 17, 18.** La matanza de los niños fue un incidente que Jeremías había profetizado y que fue a causa de la persecución del rey anunciado por los sabios de oriente, los reyes magos.
2. **Mateo 2. 23.** Sería llamado nazareno; los profetas, esta no es una cita específica, pero su vida sería identificada con menosprecio. **Juan 1. 45 – 46.**

3. **Mateo 4. 13 – 15.** Su llegada a Capernaúm también fue predicha por Isaías.
4. **Mateo 13. 35.** Su estilo de comunicación era tal cual las Escrituras del A.T lo dijeron.
5. **Mateo 21. 4, 5.** Su entrada a la ciudad de Jerusalén fue algo escrito en el A.T, algo tan sencillo ya estaba declarado.
6. **Mateo 27. 9, 10.** Aún el precio cobrado por Judas cuando vendió a Jesús estaba descrito ya de mucho en el A.T. (el precio cobrado por Judas era el precio de un esclavo; **Mateo 26. 15; Éxodo 21. 32**).

El punto de Mateo era poner en evidencia que todo lo que Jesús era, y vivió, estaba registrado en las Escrituras dando fe de la identidad real de Jesús de Nazaret. Como lo dijo claramente Pedro, por la obra directa de Dios en su corazón: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

TS: Lo primero que registra Mateo en su evangelio es:

La llegada del Rey. Mateo 1. 1 – 4. 25.

- Su nacimiento. **Mateo 1. 1 – 2. 23.**
 - Su linaje. **Mateo 1. 1 – 17.**
1. Mateo comienza su presentación del evangelio con la genealogía de Jesús.
 2. Nótese que la genealogía de Jesús dada por Mateo tiene su enfoque en dos personajes principales; David y Abraham; esto no es otra cosa, sino la sincera intención de Mateo de llamar la atención del oyente judío, que, en Jesús, se cumple el pacto Davidico, que es una extensión del pacto Abrahámico.
 3. Ambos personajes eran claves para Israel.
Dios hizo pacto con ambos personajes; un pacto es una promesa que comprometía la palabra de ambas partes a cumplir con tal promesa; en el caso de estos pactos fue Dios mismo, en su gracia, que se obligó a cumplir con ellos, sin mediación o cumplimiento de parte de los hombres. Estos pactos fueron de carácter incondicional, significa que Dios los llevaría adelante como su obligación; esto solo motivado, por su amor hacia ellos.

¿De qué se trató cada pacto?

Génesis 17. 4 – 8, 15 – 16. Dios se compromete con Abraham a darle tierra, descendencia y bendición.

2 Samuel 7. 15 – 17. Dios promete a David un trono estable eternamente para su descendencia. Un día un descendiente de David reinará eternamente y para siempre. Por esto se dice que el pacto Davidico es una extensión del pacto de Abraham a quién se le dijo que reyes saldrían de su descendencia.

Cuando Mateo usa la expresión “Hijo de David”; hace referencia directa a la promesa que Dios hizo con David de preservar de su descendencia un rey y un reino eterno.

Cuando dice “hijo de Abraham”, hace referencia a la promesa dada por Dios a Abraham, de que en Jesús podrá el judío recibir la promesa de su tierra, ser una nación (los judíos creyentes en el Mesías, que son el verdadero pueblo de Dios), y tener su Rey. Por supuesto, todo esto por medio de la fe en Jesús y para el momento que Dios estime que todo esto se cumpla.

La genealogía de Jesús demuestra que la salvación de parte de Dios es un acto de gracia. Su elección no fue considerando mérito alguno de los hombres; todo hombre y mujer de esta genealogía tiene su pecado, su error, y creo que Mateo está buscando comunicar al judío, que, sin su gracia, sin su misericordia, no serían absolutamente nada; como todo ser humano en este mundo, si algo recibimos y somos, es la expresión más sublime de la gracia de Dios, no del mérito humano.

Abraham se rio de Dios.

Isaac. El hijo de la promesa.

Jacob fue un usurpador, uno que robó para conseguir lo que quería.

Judá en realidad tuvo relaciones con su nuera, la cual a su vez lo engañó haciéndose pasar por una prostituta, ya que él no cumplió su palabra de darle a su hijo como esposo para seguir una descendencia.

Salmón se casó con Rahab, Rahab era una cananea, que practicaba la prostitución; ella no era judía, pero creyó en el Dios de Israel y fue quien ayudó a los dos espías enviados por Josué a Jericó. Dios le salvó y le dio una nueva vida y un lugar en medio de su pueblo.

Booz, quien fue hijo de Salmón y Rahab engendró de Rut. Rut fue una mujer Moabita, por lo tanto, tampoco judía, pero que por el testimonio de su suegra Noemí, ella se abrazó al Dios de su suegra y Dios la recompensó por su fe al llegar a vivir a Belén, le dio un lugar en su pueblo y un nuevo esposo, ya que su esposo hijo de Noemí había muerto; así Booz, un hombre temeroso de Dios toma a Rut y levanta de ella descendencia. Es de esta relación que nace Isaí, quien fuera el padre del rey David.

David engendró a Salomón, pero con la mujer de otro; la mujer de Urías Heteo. Recuerde la historia; David estaba en el Palacio en el tiempo donde los reyes salen a la guerra y ve a esta mujer hermosa y la codicia y la manda a buscar como rey; ella se presenta al rey y él se acuesta con ella y ella queda embarazada; David queriendo cubrir su pecado, manda a buscar a Urías el esposo con el fin de que él vaya a su casa duerma con su esposa y después el hijo engendrado ya sería de Urías y no de

él. Urías no procedió así, sino que con suma fidelidad se queda en el palacio y David lo manda a lo más duro de la pelea provocando así su muerte. después de esto se casa con Betzabé ¿qué bueno el rey que ampara a la viuda cierto? Dios estaba desagrado de David. Murió ese hijo en castigo por su pecado; pero luego nace Salomón.

Ezequías engendró a Manasés... Manasés fue terrible; un hombre perverso como pocos. **2 Crónicas 33. 1 – 13**. Dios le escuchó y le perdonó todas sus maldades.

Amón. Hijo de Manasés fue como su padre, pero la diferencia es que este nunca se arrepintió. **2 Crónicas 33. 21 – 23**. Sin embargo, otra vez su gracia fue notoria al nacer de este perverso un hombre de Dios conocido como Josías, el rey piadoso.

Vs. 11. Por desobediencia sin embargo de la descendencia de Josías, todos fueron llevados a Babilonia nos cuenta Mateo; sin embargo, aún había esperanza para ellos ¿por qué?, porque Dios es un Dios de gracia.

Zorobabel. El gobernador que impulsó la restauración del templo de Jehová.

Vs 14 – 16. No tengo más antecedentes de estos personajes, pero la idea creo está clara; si es verdad que la genealogía para los judíos, sobre todo para calificar a quien sería el rey prometido, era muy importante, y sigue siendo importante; esta genealogía de Jesús, lo único que deja claro es que si Israel está vivo, y aún tiene promesa de Dios, es solo por gracia, no por méritos de hombre alguno, menos por su piedad; todo ha sido planificado, y sostenido por el Dios que se compromete a sí mismo por amor de su nombre.

Vs. 17. Catorce generaciones... aunque el número 14 no está claro en su significado, lo que sí podemos apreciar de esta expresión es otra vez algo muy de los judíos, que es su pasión por la numerología. También, como dice John MacArthur, “el orden sistemático podría ayudar a la memorización”.

Conclusión.

Mateo no solo aporta un puente entre el Antiguo Testamento y el tiempo de Jesús. También repasa lo aprendido en el Antiguo, que es la gracia de Dios. Dios ha hecho posible que lleguemos a ser lo que somos por medio de su Hijo Jesús. La fe en Cristo Jesús es efectiva, porque él es el medio por el cual los hombres pueden tener comunión con Dios. La genealogía de Jesús es un claro ejemplo de cómo fue la gracia de Dios, y no los méritos humanos, que cambió vidas y les dio un grado de honor. Esa gracia sigue presente, salvando vidas, cambiando vidas y dándoles un lugar de honor en el tiempo.

- i. Su llegada. *Mateo 1. 18 – 25.*
 - ii. Su adoración. *Mateo 2. 1 – 12.*
 - iii. Sus adversarios. *Mateo 2. 13 – 23.*
 - b. Su entrada al ministerio público. **Mateo 3. 1 – 4. 25.**
 - i. Su precursor. *Mateo 3. 1 – 12.*
 - ii. Su bautismo. *Mateo 3. 13 – 17.*
 - iii. Su tentación. *Mateo 4. 1 – 11.*
 - iv. Su ministerio temprano. *Mateo 4. 12 – 25.*
- II. La autoridad del Rey. **Mateo 5. 1 – 9. 38.**
 - a. Discurso 1: el sermón del monte. 5. 1 – 7. 29.
 - b. Narración 1: Los milagros de autenticación 8. 1 – 9. 38.
- III. Los objetivos del Rey. **Mateo 10. 1 – 12. 50.**
 - a. Discurso 2: la comisión de los doce. 10. 1 – 42.
 - b. Narración 2: La misión del Rey. 11. 1 – 12. 50.
- IV. Los adversarios del Rey. **Mateo 13. 1 – 17. 27.**
 - a. Discurso 3: la parábolas del reino. 13. 1 – 52.
 - b. Narración 3: el conflicto del reino. 13. 53 – 17. 27.
- V. La administración del Rey. **Mateo 18. 1 – 23. 39.**
 - a. Discurso 4: la semejanza del creyente a un niño. 18. 1 – 35.
 - b. Narración 4: el ministerio en Jerusalén. 19. 1 – 23. 39.
- VI. La expiación del Rey. **Mateo 24. 1 – 28. 15.**
 - a. Discurso 5: el discurso del Monte de los Olivos. 24. 1 – 25. 46.
 - b. Narración 5: La crucifixión y resurrección. 26. 1 – 28. 15.
- VII. La tarea del Rey. **Mateo 28. 16 – 20.**